

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
SERVICIOS EDUCATIVOS
DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 08-A

ELEMENTOS PARA EL ANALISIS DEL FRACASO ESCOLAR
EN EL PRIMER CICLO DE EDUCACION PRIMARIA



MARIA ESTHER ARMENDARIZ GONZALEZ

TESINA MODALIDAD ENSAYO
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION BASICA

CHIHUAHUA, CHIH., OCTUBRE DE 1996



DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Chihuahua, Chih., a 17 de Octubre de 1996.

C. PROFR.(A) **MARÍA ESTHER ARMENDARIZ GONZÁLEZ**
Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a la tesina modalidad ensayo titulada **"ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS DEL FRACASO ESCOLAR EN EL PRIMER CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA"**, a solicitud del **C. LIC. MOISÉS VÁZQUEZ RIVERA**, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



S. E. P.

Universidad Pedagógica Nacional
UNIDAD UPN 081
CHIHUAHUA, CHIH.


PROFR. JUAN GERARDO ESTAVILLO NERI
DIRECTOR DE LA COMISIÓN DE TITULACION
DE LA UNIDAD 08A DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL.

ESTA TESIS FUE REALIZADA BAJO LA DIRECCION DEL

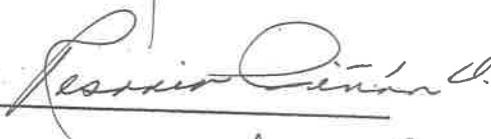
LIC. MOISES VAZQUEZ RIVERA

REVISADA Y APROBADA POR LA SIGUIENTE COMISION Y JURADO DEL EXAMEN PROFESIONAL.

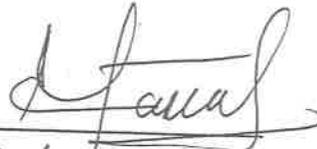
PRESIDENTE: LIC. MOISES VAZQUEZ RIVERA



SECRETARIO: LIC. MARIA DEL ROSARIO PIÑON DURAN



VOCAL : LIC. LUZ MARIA SANCHEZ HERNANDEZ



SUPLENTE: LIC. HERMILA LOYA CHAVEZ



CHIHUAHUA. CHIH., A 17 DE OCTUBRE DE 1996.

INDICE

	Página
INTRODUCCION.....	5
ELEMENTOS PARA EL ANALISIS DEL FRACASO ESCOLAR EN EL PRIMER CICLO DE EDUCACION PRIMARIA.....	8
CONCLUSIONES.....	29
ESTRATEGIAS PARA MEJORAR LA RETENCION EN EDUCACION PRIMARIA.....	32
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	37

INTRODUCCION

El presente trabajo constituye un documento que reúne algunas consideraciones, reflexiones y esfuerzos de conceptualización en torno a los elementos que originan el fracaso escolar de los alumnos del primer ciclo de educación primaria.

El contenido del ensayo se ha organizado en cuatro capítulos: la introducción, el desarrollo, las conclusiones personales y las referencias bibliográficas.

En el primer capítulo se plantea y justifica el problema, se presentan los objetivos que se pretenden lograr y se desarrollan los antecedentes, con la finalidad de ubicar al lector en la problemática que se tratará en el siguiente capítulo.

El segundo capítulo corresponde al desarrollo, constituye el cuerpo del trabajo en donde se analiza el problema desde distintas perspectivas.

Las conclusiones personales conforman el tercer capítulo, en el cual se dan los puntos de vista particulares sobre el problema. El cuarto capítulo corresponde a las referencias bibliográficas, donde se anotaron las diferentes fuentes de consulta en las que se basó el presente trabajo.

La educación es de gran importancia en el desarrollo de una sociedad, pues contribuye a la integración de los individuos al medio en el que se desenvuelven. En la escuela el responsable de guiar el proceso enseñanza-aprendizaje es el maestro de grupo, quien debe interesarse en los factores que intervienen e influyen en el mismo.

El maestro de escuela enfrenta cotidianamente diversos problemas a los cuales da una respuesta. El fracaso escolar continúa siendo un problema del sistema educacional. Es por ello que en este documento se abordan algunos de los elementos que ocasionan el fracaso escolar de los alumnos del primer ciclo de educación primaria. Quizá este trabajo pueda servir de soporte para orientar a los maestros, para que mejoren sus decisiones y modifiquen sus acciones pedagógicas para fortalecer la educación de nuestro pueblo.

Igualmente espero que el estudioso de los problemas de la educación encuentre en este documento elementos valiosos que le ayuden en su tarea. También se espera generar diversas interrogantes sobre el problema expuesto con la finalidad de provocar crítica y análisis e involucrar al lector en reflexiones educativas que ayuden a mejorar el proceso escolar.

La estructura piramidal del sistema educativo es un hecho bien conocido. En México, de 100 alumnos que ingresan a la escuela primaria (que consta de seis grados) sólo egresan 53; de éstos, 30 terminan la escuela secundaria (tres grados), 14 completan la enseñanza media superior (también tres grados) y sólo 5 terminan algún tipo de

educación superior.⁽¹⁾ Esta estructura piramidal supone la existencia de ciertos mecanismos de selectividad a lo largo de todo el sistema. El 45% de la matrícula de primaria, es decir, más de 6.6 millones de alumnos no concluyen este nivel educativo en el período reglamentado de seis años.⁽²⁾

Alrededor de 500 mil niños abandonan anualmente la escuela en los primeros tres grados de primaria y otros 380 mil en los últimos tres; en consecuencia, los primeros engrosan el grupo de analfabetas y los segundos el rezago educativo. Este trabajo intenta analizar algunos factores que inciden directamente en el fracaso escolar para ampliar el panorama de comprensión que tiene el maestro acerca de la realidad educativa.

El fracaso y la deserción escolar no son fenómenos ocasionales, sino que en ellos intervienen una serie de condiciones socioeconómicas, familiares y escolares.

El propósito del presente trabajo es crear en el maestro nuevas expectativas con respecto a las relaciones interpersonales y el factor afectivo que se manifiesta en el trato directo y cotidiano en el trabajo escolar, ya que de ello se derivan muchas implicaciones que pueden originar la deserción y el fracaso escolar, dejando a miles de alumnos al margen del Sistema Educativo Nacional.

(1) Memorias 1976/1982. Secretaría de Educación Pública. México, 1982.

(2) GUEVARA, Niebla Gilberto. "Educación en México apuntes para un diagnóstico". Educación y Cultura. México, 1991.

ELEMENTOS PARA EL ANALISIS DEL FRACASO ESCOLAR EN EL PRIMER CICLO DE EDUCACION PRIMARIA

La educación es un proceso histórico, abierto y dinámico; debe proporcionar valores, conocimientos, conciencia y capacidad para reflexionar, criticar y proponer alternativas de solución de los diferentes problemas, otorgar la posibilidad de vivir con dignidad, constituir un verdadero factor de cambio, tanto social como individualmente.

La educación introduce valores en los educandos, promueve conductas, desarrolla habilidades, transmite conocimientos, forma destrezas. Un principio presente en cualquier sistema educativo es el referente a formar seres humanos de acuerdo con sus ideales y formas de pensar de la sociedad, así como de dotar a sus miembros más jóvenes de capacidades para el desempeño de profesiones u oficios determinados o para adaptarse a diferentes formas de producción y condiciones de trabajo.

En el proceso educativo intervienen innumerables factores que abordaré en el siguiente trabajo de investigación, tales como: nutrición, vivienda, condición socio-económica, composición familiar, nivel educativo paterno, actitudes y valores hacia la educación, patrones lingüísticos, contacto con los medios masivos de comunicación, ayuda paterna en el desempeño escolar, recursos y dotación de las escuelas, sistemas de promoción, expansión de la preescolaridad, organización

institucional, actitudes, formación y experiencia del docente, contenidos de enseñanza, medios, etc.

Uno de los mecanismos de la selectividad del sistema educativo es sin lugar a dudas el fracaso escolar que trae como consecuencia la reprobación (la no acreditación de los alumnos cuando no dominan los contenidos establecidos en los planes y programas de educación que trae como consecuencia la repetición de grado). Otra consecuencia es la deserción (se considera a los alumnos que se inscriben en un grado escolar y no concluyen el mismo).

Estrictamente, el término "fracaso escolar" podría considerarse como ambiguo, puesto que el atributo "escolar" sólo alude al lugar donde se fracasa, la escuela, sin especificar si el sujeto que fracasa es el alumno, que no logra aprender, la institución, que no consigue enseñanza. Sin embargo, somos herederos de una larga tradición que atribuye al alumno la propiedad de fracasar, dispensando de toda responsabilidad a la escuela y en particular al profesor. ⁽³⁾

La alimentación es básica para el desarrollo físico y mental del individuo. Algunos estudios realizados sobre nutrición (J. Simmons, en Ottawa, 1981) han comprobado que cuando la desnutrición es en edad temprana, grave y prolongada, puede haber repercusiones en el desarrollo mental del niño.

Es evidente que las deficiencias nutricionales se expresen inevita-

(3) GALVEZ, Grecia. "Elementos para el análisis del fracaso escolar en matemáticas".

blemente en el retardo mental en el proceso de aprendizaje. La mala alimentación se traduce en cansancio y en poca capacidad de concentración del niño en la escuela.

La alimentación de nuestro pueblo es deficiente; exámenes clínicos escolares revelaron que los niños entre seis y doce años carecen hasta del 30% del peso conforme a su edad y estatura. Aproximadamente el 75% de la población infantil en México padece desnutrición en grado variable. Naturalmente estos estragos nutricionales dejan huellas permanentes en el desarrollo del cuerpo y de la mente del niño. Las causas esenciales de este grave problema se pueden agrupar en dos, a saber: falta de recursos económicos y carencia de educación en la selección, preparación y consumo de alimentos suficientes y adecuados (J. Simmons, en Otawa, 1981).

La correlación que existe entre condición socio-económica, que se compone de ingresos, vivienda, educación y no cabe duda que el menor rendimiento se concentra en los estratos sociales bajos. El conocimiento que existe de la repercusión del conjunto de las condiciones materiales de vida sobre el rendimiento escolar es indiscutible.

En las áreas rurales y las familias urbano-marginadas es donde se concentran los sectores de población más desfavorecidos, se producen fenómenos de migración y ocupación temporaria que afectan fundamentalmente al hombre. La mujer y los hijos se dedican a realizar diferentes oficios. La desorganización familiar se produce cuando la familia es numerosa y sus miembros participan en el mercado de

trabajo y no le dan una atención especial y cuidado a sus hijos.

La mayoría de la población rural habita en viviendas pequeñas, careciendo de algunos servicios necesarios, espacio suficiente para vivir cómodamente. Las precarias condiciones materiales de vida son correspondidas con escuelas igualmente precarias desde el punto de vista del servicio que ofrecen.

Las deficientes condiciones de salud, viviendas insalubres carentes de servicios básicos indispensables para un desarrollo físico sano.

El ambiente cultural, la falta de estímulo al estudio en la familia por el predominio de padres analfabetas o semianalfabetas que difícilmente le pueden ayudar en sus tareas escolares, la falta de acceso al material escrito, con el patrón en que se desenvuelve la cultura escolar. La repercusión de las condiciones culturales que caracterizan a los sectores populares, la falta de acceso a centros culturales, al medio ambiente en que se desenvuelven; todos estos factores intervienen y repercuten.

El proceso de socialización también contribuye al rendimiento escolar, las pautas de socialización propias de su familia y el contexto que rodea al niño. Al respecto algunos padres de alumnos de bajo rendimiento tienen muy escasa información acerca del funcionamiento del sistema educativo y en otros el ingreso a la escuela constituye una novedad no sólo en la vida personal del niño, sino en la historia de la familia y del grupo social.

En algunos casos los padres se comportan con indiferencia ante la reprobación o deserción de sus hijos, toman el fracaso como algo que tenía que suceder. No valoran realmente lo que significa que sus hijos aprendan y se desarrollen armónicamente. Hace falta hacer conciencia de lo importante que es que sus hijos acudan a la escuela, de lo importante que es que aprendan a valerse por sí mismos para que el día de mañana sepan enfrentar los problemas. Toman la asistencia a la escuela como entretenimiento, para que sus hijos no les den molestias; este tipo de comportamiento se da por lo general en sectores populares y en la periferia.

La escuela y la familia deben complementarse para el desarrollo educativo, pero no siempre sucede así. Con frecuencia, en los casos de educandos con bajo aprovechamiento escolar, se crea una zona de tensión entre escuela y familia. El niño responde mal a la escuela y simultáneamente es sancionado en su vida familiar, entrando en un círculo vicioso que agrava la situación de aprovechamiento y desempeño escolar.

En muchos casos, el padre o la madre o ambos, no disponen de tiempo para dar atención a los hijos en cuestiones escolares. Igualmente se considera que hay varios aspectos educativos en los cuales la familia debe complementar o subsanar las deficiencias, particularmente por lo que se refiere a la instrucción. Asimismo, que un adecuado aprovechamiento escolar depende en gran medida del clima afectivo que se tiene en el hogar. Si los padres interactúan libremente con sus hijos, la actitud de los primeros se modificará y permitirá un ambiente

afectivo al niño a través de conductas concretas y que valorizarán los propios saberes de los padres.

En el campo de la sociolingüística y de la sociología del aprendizaje, así como las ciencias sociales, demuestran que el éxito escolar está vinculado al capital lingüístico del alumno. ⁽⁴⁾

La promoción escolar está asociada no con la capacidad intelectual global, sino con procesos específicos vinculados al lenguaje.

Los niños de origen social bajo frecuentemente inhibidos en su contexto social, en ocasiones son tímidos y se les dificulta transmitir sus ideas, participar en actividades escolares; para ayudar a que estos niños mejoren en sus actitudes y haya un desarrollo de su lenguaje, se debe crear un ambiente de confianza, promover un clima afectivo, así los niños estarán más dispuestos a comunicar sus opiniones sobre distintos temas. Es muy importante que el maestro al comunicarse con sus alumnos, utilice un lenguaje claro, sencillo, entendible para que haya una plena comunicación. Introduzca modificaciones al interior del trabajo escolar para promover el aprendizaje de todos los alumnos.

Los modelos culturales y programas que se ofrecen en los medios de comunicación han empobrecido el interés por la cultura escolar. El uso inadecuado de los medios de comunicación es un problema de la actualidad, ya que son grandes distractores; tanto los adultos como los niños pasan las horas viendo el televisor, observando la mayor parte de

(4) TEDESCO, Juan Carlos. Modelo pedagógico y fracaso escolar en América Latina y el Caribe. 1987. pp. 32-35.

las veces, programas no propios para ellos, donde sólo sirven para enajenar la mente o tomar patrones de conducta no deseados. Además, cuando la familia ve un programa de televisión, cada miembro de la familia está con sus propios pensamientos y no existe una armonía ni comunicación entre los televidentes.

Los niños pasan tanto tiempo con los video-juegos que las tareas escolares no les llaman la atención. Los padres contribuyen comprándoles o rentándoles estos aparatos, ya que eso les permite que sus hijos estén ocupados y no les den molestias.

Entre más comunicación haya con los padres de familia, mejores serán las relaciones entre padres, maestros y alumnos; el trabajo se realizará mejor, se lograrán más avances en el desarrollo del trabajo escolar. Si se da más participación a los padres de familia, ellos estarán al tanto de los alcances logrados por sus hijos, así como de las dificultades que se vayan presentando; colaborarán para la solución de éstas. Existirá un compromiso mutuo y se actuará con mayor responsabilidad; se logrará un creciente interés por la superación plena en el ámbito escolar, así se realizarán mejor todos los aspectos.

Entre más comunicación e información haya con los padres de familia y alumnos acerca del funcionamiento del sistema educativo, de la necesidad de una preparación para resolver los problemas cotidianos, el ingreso a la escuela será primordial; la relación sería más directa, más estrecha; se lograría tomar conciencia de lo importante que es nuestra preparación y superación personal.

En los estratos medios urbanos, para los niños generalmente lo primordial es la escuela; sin embargo, en las áreas rurales y marginales domésticas desde muy temprana edad y que, en realidad uno de los escasos momentos donde se desempeñan como niños es cuando son alumnos. La ignorancia de los padres no les permite hacer conciencia del funcionamiento del sistema educativo. Además del papel que debe desempeñar el niño, tanto como el educando o en su niñez en sí. ⁽⁵⁾

Cabe señalar que uno de los aspectos que se han demostrado favorablemente en el rendimiento escolar de los alumnos es el grado de participación que se otorgue a los padres de familia en el proceso escolar. Sin embargo, la posibilidad de los padres de participar activamente en el proceso educativo en que están inmersos sus hijos, se ve restringido exclusivamente a la colaboración económica para la construcción, reparación o mantenimiento de las instalaciones de la escuela; actividades extraescolares, tales como el trabajo de la parcela escolar, cooperativas, actividades deportivas, recreativas y culturales.

La falta de recursos materiales de las escuelas no permite incorporar a la enseñanza las nuevas funciones que tienden a elevar la calidad del servicio que la educación básica ofrece a la población. Actividades relacionadas con el deporte, la salud, la enseñanza artística, etc., no cuentan en general con la infraestructura mínima para que puedan ser desarrollados eficazmente.

La dotación de material didáctico (láminas, esquemas, mapas,

(5) E. Shiefelbein y J. Simmons. Los determinantes del rendimiento escolar. En Ottawa. CIID. 1981.

filminas, etc.) no permite el desarrollo de estilos y prácticas pedagógicas no verbalistas. La carencia o el deterioro de laboratorios e instrumental científico. Hace falta la difusión de nuevas modalidades de aprendizaje. Los recursos materiales están distribuidos de manera desigual al conjunto de población y a todas las regiones se distribuyen los recursos de la siguiente manera: cuando más alejadas de los centros de poder están las escuelas, más precarios son los recursos; de esta forma se comprueba que las escuelas rurales y marginales urbanas sufren una significativa discriminación en el logro de recursos materiales. Cuando más joven es el alumno, menos recursos se destinan al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es en los primeros años de la escuela básica, donde se concentra la mayor parte de la población escolar y los mayores índices de fracaso, son aquéllos donde se dispone de menores recursos. ⁽⁶⁾

Además, diversos mecanismos políticos para el acceso a las fuentes de obtención de recursos materiales para educación. Mejores condiciones físicas y mejores recursos humanos, rendimientos escolares mejores. Dotar a las escuelas de recursos didácticos sin modificar o sin capacitar a los docentes para su utilización implica neutralizar buena parte de sus efectos y por el contrario implementar una política de capacitación docente sin dotar a las escuelas de aspectos materiales y organizativos que permitan la utilización del aprendizaje puede producir los mismos efectos. ⁽⁷⁾

(6) SOLARI, Aldo. Desarrollo y política educacional en América Latina. En Revista CEPAL. Santiago de Chile, 1987.

(7) Idem.

Es necesario destinar mayores recursos materiales a aquellas poblaciones ubicadas en los cinturones de miseria urbanos, a localidades de bajo nivel de desarrollo y a la población perteneciente a distintas etnias indígenas. Asignación de recursos docentes y recursos didácticos en cantidad y calidad necesaria para ofrecer un servicio adecuado, con especial atención a las zonas marginadas.

El rendimiento escolar se vincula con una serie de indicadores que reflejan la actitud paterna hacia la escolaridad, las expectativas de los padres con respecto al éxito de sus hijos, la ayuda que brindan con respecto a las demandas de la escuela, la participación y los vínculos que se establecen con los docentes, etc.

En general, tiende a afirmarse que los niños que fracasan pertenecen a familias con bajas expectativas, que actúan pasivamente frente al desempeño escolar de los hijos y que no mantienen vínculos con la escuela. ¿Cuál es la estrategia que elaboran las familias ante el fracaso de sus hijos? El fracaso es asimilado como producto inevitable. El éxito escolar no forma parte o no ocupa un lugar prioritario dentro de la estrategia de supervivencia familiar, actuando sin ningún estímulo o valoración. ⁽⁸⁾ En ocasiones el fracaso es asimilado en términos de fracaso y constituye un producto que se impone a pesar de luchar para evitarlo. La no incorporación, la repetición y el abandono escolar pueden ser la respuesta a una práctica escolar concebida de acuerdo con valores y objetivos impuestos por una cultura particular.

(8) EICHELBAUM, De Bambini. El medio familiar y el éxito escolar. Buens Aires, CICE. 1976. p.60.

Otra de las causas que provocan el fracaso escolar, muestra que los niños de extracción humilde van pasando por un proceso acumulativo de situaciones discriminatorias negativas vividas en los salones de clase.

Durante sus trayectorias escolares sufren descalificación hacia su presentación personal, hacia su mayor edad, provocado por las continuas deserciones temporales o reprobaciones que los fueron desfasando de la edad en que normalmente deberían cursar un determinado grado escolar.

El trato dado por maestros o compañeros va aminorando la autoestima de los niños, las rutinarias diferenciaciones de lugar en las aulas y las etiquetaciones (aplicados, regulares y burros) en las cuales los desertores son catalogados como "malos alumnos", apodos que llegan a ocupar en lugar del nombre del niño e influir sobre las expectativas de otros maestros y compañeros.

La disciplina para organizar y hacer funcional el trabajo de clase llega a confundirse con la revisión de hábitos de limpieza y conducta; sancionados además con bajas calificaciones, con mal trato emocional y físico.

Creo que la mayoría de los maestros cuando enfrentan un "caso difícil" de disciplina, suponen que se trata de un niño con problemas en el hogar. Sin embargo, saber esto no basta; es necesario conocer algo más de lo que está ocurriendo con cada niño. Pensando en ello es que se señalan a continuación algunos puntos que pueden orientar al

maestro para manejar casos como los vistos a lo largo de nuestro trabajo y ayudar en lo posible a esos niños.

Se tiene como alumno a un niño que causa conflictos fuertes en la escuela, más que condenarlo, castigarlo o enemistarnos con él, es necesario ponerse en alerta. Es posible que este niño sufra de manera especial en el hogar; puede haber circunstancias que le deprimen y su mal comportamiento es una búsqueda de ayuda para enfrentarlos. El niño se está rebelando contra un ambiente injusto que no le permite su desarrollo adecuado. Puede ser que el niño sea incapaz de reconocer los límites mínimos que exige la convivencia con los demás, los que tienen que existir para generar confianza, tranquilidad y el ambiente propicio para aprender y desarrollarse en la escuela.

Y es necesario entonces, el acercamiento generoso del maestro a los padres del niño, que muchas veces no encuentran la manera de mostrarle esos límites a su hijo.

El maestro puede ser un soporte para esa familia y la figura simbólica que muestre esas normas mínimas al niño. Esto no es fácil de ninguna manera. Para ello debe estar consciente de algunos puntos fundamentales.

- Los padres del niño pueden estar confundidos y angustiados tanto como el niño y por tanto, tener como él, conductas hostiles y hasta agresivas o prepotentes. Esto debe ser tolerado y comprendido por el maestro.

- El maestro no lo sabe todo y no sabe por tanto qué causó este estado de confusión en esa familia, pero su papel es tener una mayor comunicación para poder apoyarlo.

El maestro puede llegar a confundir también sus propios problemas con los del niño, por lo que es importante que observe sus emociones e intente deslindarlas del problema del niño.

- Ni los padres, ni el niño, ni el maestro mismo son dueños totales de su voluntad y por tanto, deben respetarse los procesos que intenten todos por mejorar la situación, procurando evitar las culpas, las recriminaciones y los castigos violentos. Lo que debe buscarse siempre es la forma adecuada para propiciar un ambiente de convivencia armónica, no quién tiene la culpa de que la convivencia no haya sido posible.

- El niño necesita conocer sus derechos y facultades tanto como los padres y los maestros. La falta de ellos lo angustia y le impide aprender.

- Sus deberes deben ser firmes, claros, constantes y suavemente mostrados. La repetición con enojo de un regaño a veces no permite al niño escuchar; sólo percibe el enojo y ello le impide comprender la razón.

- El propósito de mostrar sus deberes no es necesariamente que él haga lo que nosotros queremos, ni que se someta, ni que asimile valores nuestros. Más bien que preserve la posibilidad de dar y recibir en la justa medida, la cual tiene que aprender a encontrar él solito. Para ello,

padres y maestros deben buscar, al señalar un límite al niño, ante todo su salud y su dignidad. Sin ello, ninguna disciplina tiene sentido.

- Algunos niños por alguna razón se encuentran extremadamente tristes o deprimidos. Estos niños necesitan ser atendidos. En este caso es donde sirven lo que antes llamamos "reforzamientos yoicos": alabanzas, entusiasmo por lo que hacen, interés especial en sus particulares expresiones. También el permitirles dibujar, trabajar con plastilina o simplemente jugar un rato más largo que los demás niños. (9)

Cuando siente demasiada hostilidad, tristeza, angustia o tensión de cualquier clase, es probable que se deba a que el problema del niño es profundo y complejo. Es entonces cuando debe hacer un esfuerzo serio por promover su tratamiento, aunque resulte socialmente muy difícil.

Con todo lo anterior, hemos visto que no es suficiente que el maestro "comprenda que un niño difícil tiene un problema en su hogar", sino que hay posibilidades de que entienda en qué consiste ese problema y en qué puede ayudar al niño. Pero también es necesario que sepa hasta qué punto puede ayudar y desde dónde su intervención puede ser impertinente para la familia del alumno o incluso perjudicial, si no maneja los elementos suficientes para dar esa ayuda. En este caso tiene que acudir a un servicio de psico-diagnóstico infantil.

La educación constituye un filtro necesario por el que debe pasar

(9) BRAVO, Valdivieso Luis. Características psicológicas y socio-culturales de la retención escolar en la deserción escolar. Buenos Aires. PROMED. S.E.P. 1981.

todo sujeto y cumple una función de selección y promoción de los "más capaces"; a través de este mecanismo se legitima la estratificación social. ⁽¹⁰⁾

El propósito fundamental del nivel del jardín de niños es favorecer el desarrollo integral del educando, con el fin de propiciar la formación de un ser autónomo, crítico, participativo, creativo, independiente, seguro de sí mismo. Para lograr este propósito, el nivel de Jardín de Niños se fundamenta básicamente en la Teoría Psicogenética, para la cual el niño es considerado un ser individual-social, con características propias que le permiten su desenvolvimiento en un entorno determinado, además de que en él influyen aspectos tanto biológicos como sociales que se encuentran en permanente interacción. Parte del aprendizaje en esta etapa se desarrolla a través de las interacciones que el propio niño establece con su medio a lo largo de la cotidianidad y principalmente con objetos concretos. Así, los elementos del entorno pasan a ser objetos de conocimiento, en la medida en que el niño interactúa con ellos y los hace suyos.

El efecto del nivel de Jardín de Niños en el rendimiento y la aprobación del primer grado es positivo, pero requiere ser abordado con detenimiento. Estudios que se han realizado han demostrado que la asistencia a este nivel mejoraba el rendimiento de los niños. Los estudios sobre el Jardín de Niños también permiten apreciar dos rasgos que es preciso tomar en cuenta: por un lado, la escasa cobertura de este nivel y un acceso diferente según el origen socio-económico; es

(10) Idem.

evidente que la expansión del nivel de Jardín de Niños tiende a concentrarse en las áreas urbanas y que los beneficios son preponderantemente de origen socio-económico medio y alto.

Existen establecimientos dotados de recursos amplios y sofisticados hasta locales que sirven de guarderías atendidos por personal escasamente calificado y fuera de cualquier tipo de control o supervisión pedagógica. Los resultados de preescolaridad deben ser analizados a la luz de los procesos que realmente ocurren dentro de las salas de clase en preescolar y en primaria y del medio ambiente que afecta a los alumnos es su hogar y barrio. ⁽¹¹⁾

Uno de los determinantes operativos en la retención de los alumnos está constituido por las normas de promoción, además de los aspectos que toma el docente para calificar, que tienen directa repercusión en los índices de reprobación o indirectamente en los de deserción.

El problema en cuanto a la eficiencia (guiar con responsabilidad), la acción escolar se ubica en torno a la repetición. Los mecanismos de evaluación y promoción son factores que intervienen directamente en los elevados índices de fracaso.

Existen algunos argumentos de tipo psicopedagógico, tales como la existencia de ritmos individuales de aprendizaje, el deterioro de la autoimagen, etc., acompañados por una caracterización de los crite-

(11) TEDESCO, Juan Carlos. Op. Cit.

rios docentes en la evaluación de los alumnos, basándose en ocasiones en apreciaciones subjetivas y rígidas. Los argumentos psicopedagógicos sugieren el respeto por los ritmos individuales, ya que se dan con una maduración fisiológica espontánea, predestinada y emergente que no reconoce la importancia de la acción educativa. ⁽¹²⁾

Durante muchos años, la evaluación ha sido objeto de numerosas discusiones. Cuando se plantean una serie de reformas como las actuales, es necesario volver a poner este tema en la mesa de discusión. Las preguntas que pueden plantearse en torno de este aspecto son múltiples: ¿Cómo evaluar?, ¿Para qué evaluar?, ¿Cuándo hacerlo?, ¿Cuáles son las formas más adecuadas para evaluar el avance de los alumnos?, ¿Para qué sirve la evaluación, además de proporcionar criterios de promoción? Las propuestas que se hagan sobre estas grandes interrogantes, con seguridad serán bienvenidas por los maestros, pero sobre todo serán agradecidas por los niños.

Uno de los determinantes operativos de la retención está constituido por las normas de promoción que se fijan con respecto al sistema de educación primaria. Los mecanismos de evaluación y promoción son factores que intervienen directamente en los elevados índices de fracaso.

Existen algunos criterios, según Tedesco, de la promoción-reprobación; con base en un cierto número de áreas, fijándose promedios finales mínimos con fines aprobatorios, se establece la posibilidad

(12) E. SCHIEFELBEIN y J. Simmons. Los determinantes del rendimiento escolar. En Otawa. CIID 1981.

de presentar exámenes "complementarios" o de "reparación". La promoción -aprobación; con base en el número y la clase de asignatura. Este criterio toma como supuesto la mayor importancia de determinadas asignaturas, básicamente español y matemáticas, ya sea por su valor formativo o por ser base de estudios posteriores. En este caso se considera el doble criterio de una calificación mínima y la obligatoriedad de aprobar las asignaturas consideradas como básicas. Normalmente se da lugar al menos a un examen extraordinario, el cual, en caso de reprobarse, obliga a la repetición íntegra del grado escolar.

La promoción por promedio general; en este caso no se da primacía a una materia o área determinada por sobre otra, sino que el criterio se aplica sobre la base del esfuerzo que globalmente realiza el alumno.

(13)

Dentro de la acción pedagógica, en la conducción del proceso escolar se encuentran las principales causas del fracaso escolar, los planes y programas de estudio inciden en el problema por cuanto plantean contenidos caducos y abstractos fuera de la realidad de los niños. En ocasiones reforzamos el fracaso escolar al actuar con autoritarismo.

El atraso escolar genera una actitud negativa del maestro con respecto del alumno, quien recibe un menor estímulo y un sentimiento de frustración que refuerza el retraso escolar. Las actitudes y comportamientos de los maestros más bien reflejan indiferencia hacia los

(13) TEDESCO, Juan Carlos. Op. Cit.

retrasos pedagógicos; la tendencia se tiene en reforzar a los más aventajados y sólo una escasa proporción compensa a los más atrasados en forma sistemática.

El fracaso en las escuelas de las zonas urbanas de mayor marginalidad o rurales más apartadas se da porque incorporan a los maestros más jóvenes y menos experimentados; los niños reciben menos horas de atención pedagógica, por lo tanto existe un mayor ausentismo, tanto escolar como docente. Además algo muy importante, a la mayoría de los maestros les falta más preparación y actualización, aprender nuevas técnicas para abordar los contenidos, ya que en muchas ocasiones se cae en el tradicionalismo, que depende en gran medida de la formación que traen los docentes.

Es de saber que las magnitudes más elevadas de repetición y abandono se producen en los primeros grados de la escuela primaria, lo cual tiene íntima vinculación con el aprendizaje de la lecto-escritura. ¿Qué sucede efectivamente con la formación docente con respecto a la capacitación específica para este tipo de enseñanza? Este problema adquiere todavía mayor relevancia en contextos donde predomina la población indígena. Las dificultades técnicas que se presentan en estos casos son mucho más complejas, dichas dificultades no han sido encaradas seriamente por la investigación didáctica ni por la formación docente.

De acuerdo con observaciones de aula, la salida más frecuente ha consistido en negar el problema, dejando al docente sin ningún tipo de

instrumental técnico que permita enfrentar estas situaciones con cierto nivel de eficiencia.

Es necesario que el docente propicie un ambiente de confianza, de compañerismo, de participación, donde se involucre tanto al alumno como al padre de familia para que haya más avance y comprensión de los contenidos. La interacción maestro-alumno debe darse abiertamente; entre más comunicación haya, los logros serán mejores en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Cuando más democrática y afectuosa es la conducta del maestro, mayor es el rendimiento y más positivas son las actitudes de los alumnos. La manera de proceder del docente favorecerá al cambio, a la crítica, diálogo, autonomía, democracia, cooperación y sentido humano, se asocian positivamente con el rendimiento integral del educando.

Atribuir las causas del fracaso escolar sólo a las características de los alumnos o a las de su medio de origen, resulta tan unilateral como afirmar que un cuchillo no corta porque el pan está duro, sin detenerse a examinar el filo del instrumento. Esto significa que la institución escolar debería asumir su responsabilidad de determinar cuáles son las habilidades fundamentales para el aprendizaje escolar y organizarse para encauzar el desarrollo de estas habilidades en los niños que recibe, en vez de relegar aquellos alumnos que no asimilan los conocimientos que allí se imparten, siendo responsabilidad de la institución organizar las actividades de modo que tal objetivo se cumpla. Se trataría de erradicar la deserción escolar precoz, de disminuir el volumen de niños que cada año abandonan la escuela con la convicción

de que no fueron capaces de aprender lo que en ella enseñaban y el consecuente deterioro de su autoevaluación personal. ⁽¹⁴⁾

Los alumnos de origen humilde, donde se concentra el mayor fracaso, los docentes tienden a interactuar más con los alumnos de alto rendimiento; se apela constantemente a formas metódicas basadas en el verbalismo, la memorización y el autoritarismo. Es preciso que el docente cuente con material didáctico, láminas, esquemas, filminas. Todo el material posible para apoyarse y le permita enfrentar situaciones problemáticas de aprendizaje y resolverlas. ⁽¹⁵⁾

En este trabajo se trataron de analizar diferentes aspectos que tienen incidencia y se correlacionan, que de alguna manera influyen en la deserción, reprobación, rendimiento escolar, etc.).

Así como trataré de contribuir con las modestas sugerencias, ideas que lleven el firme propósito de contribuir al fortalecimiento de nuestro quehacer como docente.

Habrà de realizarse en lo subsiguiente bastante trabajo de campo, a fin de recabar la información suficiente fundamentando cada vez mejor estas ideas.

(14) GALVEZ, Grecia. Elementos para el análisis del fracaso escolar en matemáticas. Mecnograma. DIE-CINVESTAV-IPN.

(15) TENTI, Fanfani. La escuela vacía. Deberes y responsabilidades de la sociedad. UNICEF-LOSADA. Argentina, 1993.

CONCLUSIONES

Los alumnos llegan a desertar de las escuelas después de haber pasado varios años de su vida en ellas, con trayectorias colmadas de ausentismos, deserciones temporales, expulsiones o dadas de baja, que culminan en la deserción definitiva.

Se pone en duda la forma en que el sistema está operando, su calidad, los efectos de sus formas de enseñanza y los alcances que logra respecto de las diversas poblaciones que atiende.

Los alumnos no reprueban o desertan casualmente, los dos fenómenos son consecuencia tanto de una serie de condiciones socio-económicas y familiares desventajosas, como de situaciones propiamente escolares.

La estructura de la experiencia escolar (presentación del conocimiento, lenguaje, relaciones sociales, visión del universo) comunica y conlleva una diferenciación social que influye en el rezago escolar de los sectores más desfavorecidos.

El trabajo subempleado o el desempleo familiar obliga a muchos niños a ingresar temporalmente a labores mal remuneradas o a emigrar con los adultos en busca de un trabajo que les permita obtener ingresos para sobrevivir.

Las formas de alimentación y vida reducen a la satisfacción de las necesidades más elementales, por lo que la salud y sobre todo la desnutrición se expresan inevitablemente en el retardo mental del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los niños poseen un cúmulo de aprendizajes y manifestaciones culturales, como sus formas de hablar, vestir y comportarse que no necesariamente coinciden con los grupos de la clase media urbana a quienes parece estar dirigido principalmente el servicio educativo.

Como sujeto que forma parte del Sistema Educativo Nacional, el maestro tiene cierta responsabilidad en la deficiencia de la calidad educativa, no siendo el único factor determinante o elemento fundamental; con esto no se trata de justificar su acción, sino de aclarar que son varias las causas que intervienen para que se dé el fracaso escolar.

Mejorando las condiciones de vida y salarios del magisterio, el docente le podrá dedicar más tiempo a trabajos relacionados con la escuela (revisión, planeación, elaboración de material didáctico, etc.), pues no tendría que preocuparse por su situación económica buscando otro trabajo para lograr cubrir las necesidades de su familia, puesto que estarían resueltas, lo que contribuiría a mejorar el nivel educativo de los alumnos.

El papel del maestro, la mejora de sus condiciones de vida, la profesionalización de su trabajo, son elementos necesarios para elevar la calidad de la educación.

Los efectos selectivos del sistema escolar conllevan a la transmisión de concepciones del mundo, estructuras de relación y de participación, factores que implican la diferenciación social.

Es de gran importancia el aspecto socio-afectivo de las distintas familias como en la escuela, tanto en la interrelación que se establece entre el docente y el alumno como en las que se crean entre él, sus padres y la escuela; lo cual provocará actitudes y valores más estables.

Estas situaciones, someramente descritas presentan una serie de generalidades que se matizan de distintas formas en cada región, nivel escolar, escuela, maestro o grupo de alumnos y con cada niño.

Las reprobaciones o las deserciones de las escuelas primarias tienen repercusiones en el fracaso escolar en secundaria.

Se concluye que no sólo las condiciones socio-económicas de pobreza, las diferencias étnicas o culturales, la insalubridad o desnutrición, las bajas expectativas de escolaridad de los padres para los hijos, las que provocan el fracaso escolar, sino también el maestro en su proceder educativo y la responsabilidad de la institución.

ESTRATEGIAS PARA MEJORAR LA RETENCION EN EDUCACION PRIMARIA

Proponer acciones que incluyan la atención a la salud y la nutrición, involucrando a los padres de familia en su atención, proponiendo opciones de bajo costo. En cuanto a la atención a reprobados, las acciones surten mayor efecto en la medida en que no sólo se implementen estrategias didáctica (guías o textos), sino que se integren acciones encaminadas a sensibilizar al maestro sobre la problemática del niño que fracasa, además de involucrar a los padres especialmente en su recuperación psicológica.

Considero que, en concreto, dentro de una institución que tenga algún problema para lograr su recuperación psicológica y educativa de sus alumnos se recomienda lo siguiente:

a) Es indispensable tener en claro el nivel de tratamiento posible de realizarse con toda responsabilidad.

b) Desde la primera entrevista con maestros y padres es necesario conversar para dejar claramente delimitado de qué se va a tratar la relación con el niño y lo que se va a hacer.

c) Se debe tener una organización que permita el registro confidencial de todo el material (fichas de observación, protocolos de resultados, etc.).

d) Establecer contacto dentro de la institución con personas idóneas a quienes hacer las canalizaciones necesarias.

e) Seguir con el tratamiento necesario hasta lograr su total recuperación.

En lo referente a los niños desertores, pese a los problemas socio-económicos (niños trabajadores) que en muchos casos los inducen a la deserción, se recomendaría un modelo flexible de horarios y tiempos, así como modificar los contenidos y metodología, de esta forma se logrará recuperar con mayor éxito a los niños rezagados.

Con relación a niños con problemas leves de aprendizaje, capacitar al maestro en la realización de un diagnóstico preliminar al inicio del curso, que permita canalizar a los niños con problemas de aprendizaje o acciones que lleven a su recuperación, en plazo breve, evitando la frustración del fracaso escolar.

Los programas destinados a la población indígena serán exitosos en la medida que utilicen la propia lengua, que se basen en contenidos cercanos a la realidad de los grupos, adoptando medidas capaces de recuperar y recrear su visión del universo.

Realizar acciones que presenten adecuaciones de contenidos, métodos y organización escolar a las condiciones particulares de los interesados. A continuación sugiero unas que pueden ser establecidas:

- Repartir pequeñas tareas a distintos alumnos cada semana: borrar el pizarrón, escribir la fecha, colocar los gises, regar las plantas, revisar que no haya papeles en el piso, abrir o cerrar ventanas, reordenar el material de trabajo.

- Cantar una canción, hacer un pequeño ejercicio físico, dar lectura a noticias sobresalientes (en grados 5º y 6º) saludar o despedirse en distintas formas, contar anécdotas, cuentos, adivinanzas o sucesos del día anterior, comentar programas de radio, televisión, espectáculos, deportes, etc.

- Realizar un ejercicio académico breve en forma fija: prueba relámpago de matemáticas, ortográfica o para vocabulario, un dato curioso o social, etc.

- Que sea respetada la voz de quien se dirige al grupo no interfiriéndola con otras voces o ruidos de cualquier clase.

- Tener un buzón para crítica, quejas y sugerencias que pueda recibir expresiones de inconformidad e ideas nuevas en los niños.

- Que cada quien conserve su lugar dentro del aula al menos durante ciertos períodos de tiempo fijados previamente (cada quince-
na por ejemplo).

- Otras reglas fundamentales para fomentar y preservar el mutuo respeto y la mínima cortesía.

Estas normas pueden ajustarse a las necesidades del grupo, del maestro, del aula, etc., pero no es necesario discutir las "en asamblea".

El ambiente ordenado no es una arbitrariedad, como tampoco lo es la obligación de cuidar los materiales y el mobiliario escolar; ni, desde luego, respetar las personas de los compañeros y personal de la escuela.

Generar diversos cursos de acción en torno a la formación, motivación y sensibilización del maestro, a la práctica docente misma, a los programas de estudio, a la metodología y a la conveniencia de involucrar a los padres de familia en la educación de sus hijos.

- Que se impartan cursos de capacitación y actualización que se desarrollen a través de talleres que permitan que sea precisa y continua, durante los cuales se desarrollen temas como:

- Experiencias del docente.
- Críticas a cursos de capacitación.
- Elaboración de materiales didácticos.
- Actitudes y valores hacia la educación.
- Formas de cómo lograr mayor comunicación con padres de familia.

-Ayuda paterna en el desempeño escolar.

- Valorización de la escuela.

- Medio ambiente escolar.

- Proceso de promoción-reprobación.

- Interacción maestro-alumno.

- Seguimiento estadístico del aprovechamiento académico.

- Análisis de resultados obtenidos.

-Establecer una relación constante entre maestro y padres de familia que permita auxiliar al niño en su proceso de aprendizaje.

Diversificar la enseñanza de acuerdo con las distintas realidades socio-geográficas y culturales: la canalización de los alumnos en atención a sus diferencias individuales y la modificación de la estructura y organización escolar.

Dar una mayor participación a la comunidad en el proceso educativo, porque logrando más comunicación habrá cambios de actitudes de los alumnos, padres y maestros; habrá mayor solidaridad, compromiso y deseo de superación, lo que indicará un mejoramiento de calidad de vida de la comunidad participante.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BARUK, H. Psiquiatría moral experimental. Fondo de Cultura Económica. México, 1981.

BRAVO, Valdivieso Luis. Características psicológicas y socio-culturales de la retención escolar en deserción escolar. Buenos Aires, PROMED. SEP 1981.

DOLTO, Françoise. ¿Niños agredidos o niños no agredidos? Paidospo-
maire, Barcelona 1977.

EDSON, Morris. "Enseñanza en busca de valores". En Bases psicológicas de la educación. Nueva Editorial Latinoamericana, México, 1978.

EICHELBAUM, de Bambini Ana M. El medio familiar y el éxito escolar. Buenos Aires. CICE Inst. Di Tella, 1976.

E. SHCHIEFELBEIN y J. Simmons. Los determinantes del rendimiento escolar. En Otawa. CIID 1981.

GALVEZ, Grecia. Elementos para el análisis del fracaso escolar en matemáticas. Mecnograma. DIE-CINVESTAV-IPN.

GUEVARA, Niebla Gilberto. "Educación en México apuntes para un diagnóstico". Educación y Cultura. México, 1991.

Memorias 1976/1982. Secretaría de Educación Pública. México, 1982.

SOLARI, Aldo. Desarrollo y política educacional en América Latina. En revista de la CEPAL. Santiago de Chile. Naciones Unidas, 1977.

TEDESCO, Juan Carlos. El cambio educativo: Situaciones y condiciones. Buenos Aires, 1981.

TEDESCO, Juan Carlos. Modelo Pedagógico y fracaso escolar en América Latina y el Caribe 1987. pp. 32-35-69.

TENTI, Fanfani Emilio. La escuela vacía. Deberes y responsabilidades de la sociedad. UNICEF-LOSADA. Argentina, 1993.

VIZCARRO, Carmen. "Influencia de la clase social en la adquisición de hábitos y valores". En Infancia y Aprendizaje. U.I.P. del Río Ed. Barcelona, 1978.